**El Olvido está lleno de Memoria**

La palabra Derechos Humanos ha sido manipulada a lo largo de la historia de nuestro país. Lamentablemente hemos sufrido desde masacres de pueblos, como los hechos que se protagonizaron en lo que se denominó la *Patagonia Rebelde*, hasta nuestro pasado más reciente con la última *dictadura cívico militar* (1976-1983), durante la cual más de 30.000 compañeros aún continúan desaparecidos y donde cientos de bebés fueron apropiados, convertidos hoy en adultos de aproximadamente 45 años transitando la vida sin su verdadera identidad.

Si bien hablar de DD.HH. no implica hablar únicamente de este último hecho gravísimo en la historia de nuestra patria, ya que el derecho humano abarca distintos aspectos que componen y discurren al ser humano, quizás esta fue la muestra más eficaz de la vulneración en forma sistemática de varios de ellos y todos en un mismo momento. No cabe en la imaginación de ningún ser racional, la posibilidad de que le desaparezcan, torturen y violen a un familiar, mucho menos que le sustraigan un/ a hijo/ a. Todas estas aberraciones y mucho más, se fueron sucediendo en forma naturalizada durante todos esos años, con complicidad de diferentes estratos jerárquicos a nivel civil, económico y religioso. No fueron sólo los militares con sus armas e imposiciones. Fue una sociedad adormecida, y no únicamente en forma voluntaria, sino también con intención de adormecerla. Para ello, se manipuló y tergiversó la información pública con el fin de ocultar lo que sucedía. Demonizaron a los jóvenes que defendían fervientemente sus ideales y los derechos del Pueblo, demonizaron a los seres que soñaban con una patria más justa, con poder transformar el mundo, quienes creían que la victoria “estaba a la vuelta de la esquina”. Pero para los que tomaron el gobierno a la fuerza, todo aquel que no estuviera alineado con los criterios y objetivos de estos, estaba “infiltrado” por el “germen” subversivo. Es así como llegaron a todas las áreas posibles: artistas, intelectuales, periodistas, sindicalistas, militantes, estudiantes y los profesores de universidades a quiénes culpaban por “adoctrinarlos”. Para ellos la prensa y canciones de protesta, las murgas, las historietas, el cine, el folcklore, la literatura, ciertas cátedras de las universidades, las religiones y cualquier heterogeneidad que no comulgara con ellos eran puntos para aniquilar, suprimir. Se pretendía justamente que el Pueblo no piense, que no se entere, que consideren que lo mejor que podía pasarle al país era esa dictadura. Pensamiento que lamentablemente aún hoy en día sigue instalado en algunas personas.

Por todo esto es importante la MEMORIA, porque cuando se habla de batalla cultural hablamos de esto. Esa “cosa” que se impone a una gran mayoría desde una minoría que se apropia de los medios de poder. En nuestra actualidad lo vemos, de forma “encubierta”, y gracias a ello, los dominados por este sistema tienen como ideal a quienes los dominan. Es decir, no pueden ser conscientes de dichas prácticas que van en detrimento suyo y terminan siendo cómplices al naturalizarlas o incluso defenderlas. Cuando estas minorías alcanzan ese nivel de aceptación pueden ocurrir cosas como las que surgieron en ese período cuando un grupo de empresarios y un grupo de militares, planificaron y consensuaron, disfrazando bajo el nombre de *Plan de Reorganización Nacional*, las peores atrocidades de nuestra historia, mientras la sociedad seguía su curso normal, mientras la Iglesia y algunos civiles (medios de comunicación hegemónicos incluidos) servían de cómplices para invisibilizar dichos atentados.

Pero dentro de la morbosidad y perversidad que nos tocó vivir, cabía una luz de esperanza. Ella brota a través de los compañeros que lograron escapar y los familiares que comenzaron una lucha que hoy en día no culmina y que se encarna en el trabajo que tanto *Madres, Abuelas e H.I.J.O.S.* personifican en nombre de todos/ as aquellos que hoy ya no tienen voz para hacerlo por sí mismos. Pero todos estos colectivos no pudieron alcanzar el resplandecer de esa luz hasta las políticas implementadas desde 2003 con el presidente Néstor Kirchner y su sucesora y esposa, actualmente Vice-Presidenta Cristina Fernández, pausadas en la gestión macrista y nuevamente reivindicadas con la actual presidencia de Alberto Fernández. Luego de décadas de no ser escuchados, no ser atendidos, incluso ninguneados e ignorados, pudieron poner en primera plana su reclamo. Iniciaron un proceso de justicia que nunca habían tenido. Asimismo, renacieron muchos nietos que, al encontrarse con sus abuelas y familiares biológicos, pudieron recuperar su verdadera identidad. Se concretaron muchos abrazos esperados angustiosamente por años.

No hubiese sido posible alcanzar la recuperación de nietos, de condenar a genocidas, de generar la conciencia en la sociedad para comprender la importancia del *Nunca Más,*de devolver la alegría a tanta gente luego de tanta desidia y padecimientos sin el acompañamiento de un Estado presente.

A 10 años de la restitución de los feriados de carnaval, las agrupaciones de carnaval, declaradas Patrimonio Cultural, hemos recuperado en el gobierno de la Presidencia de Cristina Fernández de Kirchner lo que la dictadura cívico-militar había eliminado por decreto, intentando así acallar las voces y la alegría popular.

Las consignas de *Memoria, Verdad y Justicia* están presentes en cada argentino/ a que ya despertó y es consciente de lo ocurrido, en cada uno/ a que considera propia la lucha de ese lema y de esa causa, en los/ as que continuamos el camino de la justicia total con el anhelado enjuiciamientos de cómplices civiles y económicos, en los/ as que mantenemos las convicciones firmes para proseguir las reivindicaciones de nuestros compañeros desaparecidos para concretar sus/nuestros sueños de generar cada día un futuro mejor para nuestra patria.

Centro Murga Protagonistas del Carnaval